

Capítulo 34

FÉLIX DENEGRÍ LUNA

Homenaje



Pontificia Universidad Católica del Perú

FONDO EDITORIAL 2000

HOMENAJE A FÉLIX DENEGRI LUNA

Copyright © 2000 Fondo Editorial de la
Pontificia Universidad Católica del Perú
Av. Universitaria, cuadra 18, San Miguel
Telefax: 460-0872
Teléfonos: 460-2870, 460-2291 anexos 220 y 356
E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Derechos reservados, prohibida la reproducción de
este libro por cualquier medio total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores.

Primera edición: diciembre del 2000
500 ejemplares
Impreso en Perú - Printed in Peru

Hecho el Depósito Legal, Registro N° 1501222000-4715
Obra completa: ISBN 972-42-376-X

Cubierta:

Diseño y diagramación: Gisella Scheuch
Impresión: Siklos S.R.Ltda.

Diplomacia presidencial entre Bolivia y el Perú*

JORGE GUMUCIO GRANIER**

En memoria del amigo Félix Denegri

La opinión pública mundial se acostumbró en los últimos años a las cumbres presidenciales como eventos corrientes en la alta política internacional. Sin embargo, esta práctica tiene su fundamento en las atribuciones constitucionales que asignan responsabilidades a los mandatarios en materia de política exterior. En el caso de Bolivia, la Constitución Política del Estado dispone en el artículo 96 inciso 3 que el presidente de la república tiene como atribución conducir las relaciones exteriores; y en el caso del Perú, la Constitución peruana determina en el artículo 118 inciso 11 que corresponde al presidente de la república dirigir la política exterior y las relaciones internacionales. En otras palabras, la misma Carta Magna define la «diplomacia presidencial» como una de las responsabilidades del jefe de Estado.

Las facilidades que otorga la aviación, así como la necesidad de intensificar las relaciones debido al incremento de temas en las agendas internacionales y la necesidad de fortalecer los vínculos bilaterales, han incidido en el incremento de encuentros presidenciales. En ese contexto, se buscará analizar las relaciones entre Bolivia y el Perú mediante una revisión histórica de los encuentros de los Jefes de Estado efectuados en el siglo XX.

El presidente Bautista Saavedra inició los viajes de mandatarios bolivianos al Perú, atendiendo a una invitación oficial del presidente Augusto Leguía, para presidir junto a su homólogo peruano, en Lima, las celebraciones del Primer Centenario de la Batalla de Ayacucho. Esa visita se dio entre los días 4 y 12 de

* Para la redacción del texto se ha hecho uso de fuentes oficiales y algunos datos del libro *Los viajes del Presidente (1820-1998)* de César Delgado-Guembes y Wilo Rodríguez Gutiérrez, editado en Lima por el Servicio de Investigaciones Parlamentarias S.A.

** Miembro de Número de la Academia Boliviana de la Historia.

diciembre de 1924, habiendo viajado por vía lacustre de Guaqui a Puno y desde allí por vía férrea a Arequipa y Mollendo, embarcándose en este puerto para ingresar a Lima por el puerto del Callao.

El mandatario boliviano fue recibido apoteósicamente en las cinco ciudades peruanas por las que pasó. En esa ocasión se reiteraron las excelentes relaciones y el nivel especial de las mismas; sin embargo, por no ser de estilo en ese tiempo, no se emitió ninguna declaración o comunicado conjunto. Las expresiones de acercamiento quedaron registradas en los discursos oficiales.

Entre los meses de mayo y junio de 1943 el presidente de Bolivia, general Enrique Peñaranda, efectuó una amplia gira por varios países del hemisferio occidental. El mandatario boliviano arribó con su delegación al aeropuerto de Lima el 1 de mayo, en escala técnica de su periplo al norte que incluyó visitas al Ecuador, Estados Unidos, Canadá, México, Venezuela, Colombia, Perú y Brasil. La visita oficial al Perú se efectuó por una semana: arribaron a Lima el 14 de junio y dieron inicio a una nutrida agenda protocolar y oficial que incluyó un desfile militar en su honor, banquetes, recepciones, declaratorias de huésped lustre y otras actividades. Peñaranda permaneció cuatro días en Lima y en Arequipa tres. Al igual que en el caso de Bautista Saavedra, la estrecha relación quedó reflejada en el intercambio de discursos y de brindis protocolares, al no ser de estilo en ese entonces la suscripción de declaraciones o comunicados conjuntos.

El presidente peruano general Manuel Odría invitó al primer mandatario boliviano Víctor Paz Estenssoro a efectuar una visita oficial a Lima con ocasión de las fiestas patrias de 1955. Paz Estenssoro asistió a las ceremonias oficiales y protocolares durante su estadía en Lima entre los días 26 y 31 de julio. Suscribió con Odría una Declaración Conjunta sobre Cooperación Económica el 30 de julio de 1955. En ella se incluía la construcción de las carreteras Ilo-Desaguadero-La Paz y Tacna-Charaña-La Paz. Ambos mandatarios declararon el condominio indivisible de las aguas del lago Titicaca, reiteraron las facilidades recíprocas en materia de libre tránsito y tal vez lo más importante: acordaron facilidades para acrecentar la vinculación comercial entre los dos países.

La siguiente cumbre presidencial se llevó a cabo once años más tarde, cuando el general René Barrientos Ortuño ingresó al Perú por Puerto Maldonado atendiendo una invitación oficial del arquitecto Fernando Belaunde Terry. Entre el 15 y el 17 de octubre de 1966 consideraron la necesidad de reforzar los tradicionales vínculos peruano-bolivianos. Para ello decidieron impulsar la carretera Bolivariana Marginal de la Selva y reiteraron la necesidad de vincular los puertos del sur peruano con territorio boliviano mediante la construcción de carreteras. Asimismo, decidieron mejorar los servicios ferroviarios entre Matarani-Puno-Guaqui-La Paz; expresaron su convencimiento para el aprovechamiento conjunto de las aguas del lago Titicaca, la necesidad de establecer un

acuerdo de libre navegación tanto en el Titicaca como en la cuenca amazónica y utilizar de común acuerdo los ríos que cruzan sus fronteras. Finalmente, decidieron establecer mecanismos adecuados para una integración fronteriza.

Le correspondió al presidente boliviano general Hugo Bánzer Suárez efectuar —siete años más tarde— una visita oficial a Lima el 20 de julio de 1973, atendiendo una invitación del presidente peruano general Juan Velasco Alvarado. La importancia de lo conversado por ambos mandatarios quedó registrado en la declaración conjunta que además de enumerar temas de política internacional actualizaron la agenda bilateral, incluyéndose por primera vez «la comprensión del pueblo peruano por la aspiración justa del pueblo boliviano de lograr solución a su condición de país mediterráneo».

Al año siguiente el presidente de Bolivia general Hugo Bánzer Suárez, junto a otros dignatarios de Estado de América Latina, efectuó una visita oficial al Perú para participar en las ceremonias de conmemoración del Sesquicentenario de la Batalla de Ayacucho, ocasión en la que se adoptó la histórica declaración que hace honor al sacrificio de los vencedores de la independencia americana. En ella se reafirmó el compromiso histórico de fortalecer cada vez más la unidad y solidaridad entre los pueblos del continente, para prestar la más amplia comprensión a la situación de mediterraneidad que afecta a Bolivia, situación que debe demandar la consideración más atenta hacia entendimientos constructivos. De esa manera, la Declaración de Ayacucho se convirtió en una de las piedras angulares de la doctrina interamericana que señala que es de interés hemisférico permanente el encontrar una solución equitativa por la cual Bolivia obtenga acceso soberano y útil al océano Pacífico.

Un año más tarde, en 1975, el presidente Hugo Bánzer Suárez efectuó una escala técnica en Lima a su regreso de Nueva York, donde había expuesto ante la Asamblea General de las Naciones Unidas la cuestión marítima de Bolivia. Esa escala permitió al mandatario boliviano reunirse con el presidente peruano general Francisco Morales Bermúdez para tratar la cuestión marítima y el proceso de negociación diplomática en curso en ese entonces entre Bolivia y Chile. Asimismo, acordaron ambos mandatarios acelerar la construcción de la carretera La Paz-Desaguadero-Ilo.

1. Visitas en apoyo a la democracia

La restauración de la democracia en Bolivia permitió el 10 de octubre de 1982 arribar a La Paz al presidente Fernando Belaunde Terry, quien se convirtió de esta manera en el primer mandatario peruano en visitar Bolivia en este siglo. Aun más: el jefe de Estado peruano hizo uso de la palabra en el recinto del Congreso boliviano a nombre de los dignatarios extranjeros, convirtiéndose así también en el

primer presidente peruano en dirigirse al pleno del primer poder del Estado para expresar sus parabienes al flamante presidente Hernán Siles Zuazo.

A su vez, el cambio constitucional de gobierno en el Perú, el 28 de julio de 1985, sirvió de ocasión para que el presidente boliviano Hernán Siles Zuazo asistiera a las ceremonias protocolares en Lima; y un año más tarde el cambio constitucional en Bolivia dio ocasión para que el presidente peruano Alan García Pérez concurriera a la transmisión del mando en La Paz, el 6 de agosto de 1993, convirtiéndose así en el segundo gobernante del Perú en visitar la sede del gobierno boliviano.

Los presidentes de Bolivia y del Perú Jaime Paz Zamora y Alan García Pérez efectuaron una reunión cumbre el 18 de octubre de 1989 a bordo del vapor *Ollanta* en aguas limítrofes del lago Titicaca; en ese encuentro ambos mandatarios pasaron revista a la agenda bilateral y reiteraron la decisión de aplicar los acuerdos de esa agenda, en particular las vinculaciones viales entre Bolivia y los puertos del sur peruano. Se dio prioridad a un «Plan de Acción del Titicaca»; y como asuntos nuevos, ambos mandatarios expresaron el deseo de vincular al Perú con la hidrovía Paraguay-Paraná a través de la localidad boliviana de Puerto Suárez; el Perú incorporó oficiales de la Fuerza Naval Boliviana en sus expediciones científicas a la Antártida, y encargaron a sus cancilleres estudiar una presencia conjunta de ambos países en el ámbito de la cuenca del Pacífico. Finalmente, los dos presidentes decidieron junto a su homólogo de Colombia expresar su voluntad política de cooperación internacional contra el tráfico ilícito de drogas.

Los mandatarios del Acuerdo de Cartagena llevaron a cabo la Primera Reunión del Consejo Andino en la ciudadela de Machu Picchu, Cuzco, los días 22 y 23 de mayo de 1990. Esta significó para el presidente de Bolivia Jaime Paz Zamora la oportunidad de efectuar su primer viaje al Perú. El mismo año, la transmisión de mando presidencial efectuada en el Perú el 28 de julio de 1990 permitió al presidente Jaime Paz Zamora visitar Lima e iniciar sus primeros contactos con el flamante presidente peruano ingeniero Alberto Fujimori. En esa ocasión el mandatario boliviano asistió a todos los actos protocolares, incluido el desfile militar.

2. Una fructífera década de reuniones presidenciales

El presidente del Perú Alberto Fujimori tuvo oportunidad de viajar a Bolivia para asistir a la IV Reunión del Consejo Presidencial Andino efectuada en la ciudad de La Paz los días 29 y 30 de noviembre de 1990. Este encuentro sirvió para reafirmar la naciente amistad entre el mandatario peruano y el presidente Jaime Paz Zamora, quienes hicieron una rápida revisión de la agenda bilateral.

Esto permitió a Paz Zamora invitar al presidente peruano a visitar Bolivia y sostener una reunión de trabajo para evaluar el conjunto de intereses entre ambos países. Con ese motivo, el presidente Fujimori visitó la hacienda La Habana en el departamento del Beni, ocasión en la que ambos mandatarios pasaron revista a la situación internacional y en especial a los temas de la agenda bilateral. En esa entrevista trataron con profundidad las perspectivas de una presencia boliviana en los puertos del sur peruano, lo que permitió meses más tarde la suscripción de los Convenios de Ilo.

Se debe destacar que el presidente Jaime Paz Zamora efectuó una visita oficial al puerto de Ilo el 24 de enero de 1992, durante la cual se suscribió con el mandatario peruano el convenio marco Proyecto Binacional de Amistad, Cooperación e Integración «Gran Mariscal Andrés de Santa Cruz», que orienta la nueva normativa impresa en los convenios suscritos en Ilo por los respectivos cancilleres, los cuales forman un paquete complejo que define y consolida las relaciones entre Bolivia y el Perú, con particular interés por lograr una utilización del puerto de Ilo por parte del comercio boliviano para así mitigar el cuantioso daño económico que le significa a Bolivia su enclaustramiento marítimo. En uno de estos convenios de Ilo se estipula que Bolivia le cede en reciprocidad al Perú una zona franca en Puerto Suárez, sobre la hidrovía Paraguay-Paraná. Además, el encuentro de Ilo se vio reflejado en la «Declaración de Ilo» que contiene un resumen de la agenda bilateral y reitera los propósitos de integración que buscan ambos gobiernos.

Con el antecedente anterior, el gobierno boliviano invitó al presidente Alberto Fujimori a efectuar una visita de Estado a La Paz del 10 al 11 de diciembre de 1992, la misma que fue aprobada por el gobierno peruano mediante el decreto ley 25937. Esa visita no se realizó debido a imprevistas razones de salud del mandatario peruano, según el comunicado emitido en esa oportunidad, en el cual se reiteraba además el permanente propósito del gobierno peruano de profundizar los tradicionales lazos de amistad existentes entre Perú y Bolivia. Seis semanas más tarde el presidente Alberto Fujimori efectuó una visita oficial a La Paz, el 19 de enero de 1993, durante la cual cumplió una recargada agenda de trabajo que quedó consignada en un comunicado conjunto emitido en esa misma fecha por los cancilleres de ambos países. De esta manera el presidente Alberto Fujimori se convirtió en el primer mandatario peruano en efectuar una visita oficial a la República de Bolivia, en 167 años de relaciones diplomáticas. En esa ocasión la alcaldía de La Paz lo declaró huésped ilustre y le entregó las llaves de oro de la ciudad. Luego de su estadía y actividades en la sede de gobierno, el presidente Fujimori efectuó una visita de trabajo a la ciudad de Cochabamba, donde la alcaldía municipal también lo declaró huésped ilustre.

En vísperas de finalizar su mandato presidencial, Jaime Paz Zamora efectuó una visita oficial a Lima e Ilo los días 29 y 30 de julio de 1993. En ese encuentro

protocolar el presidente Paz Zamora se presentó ante el Congreso Constituyente del Perú. Pronunció un discurso en la sesión solemne en la que el primer poder peruano lo recibió, teniendo el honor de ser el primer mandatario boliviano en dirigirse al pleno del Poder Legislativo peruano. En sus conversaciones Paz Zamora y Fujimori evaluaron los avances de los Convenios de Ilo, determinaron crear la Autoridad Binacional Autónoma de la Cuenca del Sistema Lago Titicaca-Río Desaguadero-Lago Poopó-Salar de Coipasa y dispusieron la suscripción de un Acuerdo de Cooperación Amazónica entre el Perú y Bolivia. Una semana más tarde el mandatario peruano retornó a La Paz para asistir el 6 de agosto a la ceremonia de transmisión de mando, cuando inauguró su mandato Gonzalo Sánchez de Lozada.

Correspondió al presidente Sánchez de Lozada efectuar en julio de 1994 la primera visita de Estado de un mandatario boliviano al Perú, atendiendo la gentil invitación del presidente Alberto Fujimori. El presidente boliviano visitó Lima los días 5 y 6, y el día 7 estuvo en el puerto de Ilo. En esa visita el mandatario boliviano asistió a una sesión solemne del Congreso de la República, donde pronunció un discurso de orden. Al término de la visita ambos mandatarios emitieron una declaración conjunta en la que pasaron revista en forma exhaustiva a la agenda bilateral, reiterando la importancia de los Convenios de Ilo para cimentar la relación especial e histórica entre ambos países.

Atendiendo una invitación oficial, el presidente Alberto Fujimori visitó la ciudad de Santa Cruz el 24 de septiembre de 1994 y al día siguiente Puerto Quijarro, Puerto Suárez y Puerto Busch, sobre la hidrovía Paraguay-Paraná. La ocasión sirvió para efectuar una cumbre presidencial junto al primer mandatario del Paraguay; los amplios acuerdos alcanzados quedaron registrados en la declaración conjunta de Puerto Suárez suscrita el 25 de septiembre en Quijarro; en particular la integración del Paraguay vía la hidrovía y/o la carretera Asunción-Hito-Villazón con el eje multimodal Ilo-La Paz-Santa Cruz-Puerto Suárez. Con ocasión de esa cumbre trinacional los alcaldes de Puerto Suárez y Puerto Quijarro declararon huéspedes ilustres a los presidentes Fujimori y Wasmosy.

Un año más tarde el mandatario peruano regresó a Santa Cruz en visita oficial los días 25 y 26 de septiembre, a fin de participar en una reunión de evaluación con el presidente boliviano Sánchez de Lozada y su colega paraguayo Juan Carlos Wasmosy. Luego del desayuno de trabajo que sirvió para evaluar los avances en la integración de los tres países, los mandatarios inauguraron la carretera asfaltada Santa Cruz-San Ramón, con 180 kilómetros de extensión, que forma parte del eje de integración Ilo-Santa Cruz-San Matías.

El VIII Consejo Presidencial Andino efectuado entre el 8 y 10 de marzo de 1996 en la ciudad de Trujillo sirvió de oportunidad para un encuentro bilateral en el que los presidentes de Bolivia y del Perú pasaron revista a la agenda binacional y adoptaron decisiones a fin de acelerar los proyectos en curso. A la

conclusión de esta cumbre el presidente Sánchez de Lozada invitó al mandatario peruano a visitar Bolivia en ocasión de la ceremonia de conmemoración del Primer Grito de Independencia que tuvo lugar en Chuquisaca el 25 de mayo de 1809. Por ese motivo el presidente Alberto Fujimori hizo una visita oficial a la ciudad de Sucre el 25 de mayo de 1996, convirtiéndose así en el primer mandatario peruano en visitar la capital de Bolivia. Asimismo, el presidente peruano pronunció un discurso protocolar en la sesión solemne dedicada a conmemorar el 187° aniversario que se realizó en la Casa de la Libertad. En su alocución, Fujimori rindió homenaje al mariscal Santa Cruz por ambicionar ese gran proyecto histórico que pudo ser la Confederación Perú-Boliviana e invitó a los pueblos del Perú y Bolivia a buscar en forma audaz nuevos contenidos para el proceso de integración entre ambas repúblicas: La alcaldía municipal de Sucre declaró huésped ilustre e hizo entrega de las llaves de la ciudad al mandatario peruano. Durante ese encuentro los presidentes de Perú y Bolivia, junto con un grupo de ministros bolivianos, revisaron varios temas de la agenda bilateral y reiteraron su compromiso de seguir profundizando el proceso de integración entre ambos países, en particular la vinculación de Ilo con Bolivia.

El mandatario peruano tuvo ocasión de regresar a Bolivia para asistir a la X Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río, que se reunió en Cochabamba el 3 y 4 de septiembre de 1996. Además de cumplir sus obligaciones internacionales del programa de esa cumbre, los presidentes de Bolivia y del Perú tuvieron oportunidad de pasar revista a temas de interés bilateral. Asimismo, el presidente peruano sostuvo entrevistas privadas con los candidatos de oposición en el futuro proceso electoral boliviano, general Hugo Bánzer Suárez y licenciado Jaime Paz Zamora.

El presidente Fujimori regresó a Bolivia el 5 de octubre de 1996, pasado un mes del cónclave de Cochabamba, para reunirse con su homólogo Sánchez de Lozada e inspeccionar juntos el tramo de la carretera La Paz-Guaqui y analizar la conexión ferroviaria Puno-Desaguadero-Guaqui-La Paz. En esa ocasión los mandatarios y sus ministros almorzaron en un vagón comedor del ferrocarril Guaqui-La Paz, estacionado en Tiwanacu, lugar donde revisaron una vez más temas de la agenda bilateral. Antes de finalizar ese año, el presidente del Perú visitó nuevamente Bolivia para asistir a la cumbre hemisférica sobre Desarrollo Sostenible efectuada en Santa Cruz de la Sierra el 8 de diciembre.

El presidente Alberto Fujimori visitó La Paz el 23 de enero y la ciudad de Santa Cruz los días 4 y 5 de abril de 1997. Durante la reunión de enero el mandatario peruano se refirió a temas de la agenda bilateral en general, mientras que en el encuentro de abril enfocó con profundidad la situación de los acuerdos de libre comercio y las discrepancias del Perú para continuar en la Comunidad Andina de Naciones, no obstante la voluntad política del gobernante peruano para permanecer en ese esquema de integración. En ese tiempo, la crisis

de los rehenes producida por la ocupación de un grupo terrorista de la residencia de la Embajada del Japón, entre los que se encontraba el embajador de Bolivia en el Perú, sirvió también de tema de conversación entre ambos mandatarios durante las dos visitas del presidente Fujimori a Bolivia.

La transmisión de mando presidencial en agosto de 1997 en La Paz fue una oportunidad para que el presidente Alberto Fujimori asistiera a las ceremonias protocolares en La Paz y asimismo, sostuviera una primera e importante entrevista con el nuevo mandatario boliviano, el general Hugo Bánzer Suárez, a quien le extendió una invitación para una visita oficial al Perú. Ambos mandatarios coincidieron en resaltar la importancia de los Convenios de Ilo y en priorizar las relaciones entre sus gobiernos en la tradición histórica que vinculaba a ambos pueblos.

El primer mandatario boliviano general Hugo Bánzer Suárez efectuó una primera visita de trabajo al Perú el 27 de marzo de 1998, atendiendo una invitación de su homólogo peruano. En esa ocasión ambos mandatarios presidieron por primera vez una reunión binacional de ambos gabinetes ministeriales, efectuada en Puno, donde los ministros de Estado hicieron una revisión detallada de los temas de la agenda bilateral. Ambos presidentes aprovecharon la oportunidad para inspeccionar las obras de regulación en el río Desaguadero y evaluaron los temas prioritarios de la agenda binacional. Como aspecto importante de esa reunión se debe mencionar que rubricaron el Plan de Trabajo de Bolivia y Perú para profundizar la agenda bilateral y un memorándum de entendimiento entre ambos gobiernos sobre la decisión boliviana de construir un poliducto de hidrocarburos líquidos entre La Paz e Ilo, así como la complacencia peruana para facilitar este medio de transporte.

El movimiento sísmico que afectó las localidades de Aiquile y Totora en el departamento de Cochabamba motivo al presidente Alberto Fujimori a trasladarse a las zonas de desastre el 23 de mayo de 1998, llevando ayuda humanitaria y asesoramiento en los aspectos de defensa civil, gesto que fue ampliamente reconocido por la población boliviana. El presidente retornó al Perú al día siguiente.

Al finalizar 1998 el presidente de Bolivia general Hugo Bánzer Suárez efectuó una visita oficial al Perú, cumpliendo con la invitación extendida un año antes por el mandatario peruano. Esta permitió estrechar aún más los vínculos entre los dos pueblos y gobiernos. El jefe de Estado boliviano visitó el Congreso de la República y pronunció una alocución ante el pleno en una sesión solemne. Los mandatarios de los dos países analizaron con carácter integral los temas de la agenda y reiteraron su compromiso de fortalecerla. Después de cumplir actos protocolares en Lima se trasladaron a Ilo, donde inauguraron un importante tramo de la carretera Ilo-Mazo Cruz, comprometiéndose a concluir el tramo faltante hasta Desaguadero en diciembre de 1999, plazo en el que tam-

bién debían concluir las obras del nuevo puente internacional y la carretera La Paz-Desaguadero.

3. A modo de conclusión

Como puede apreciarse de la lectura anterior, es importante resaltar que durante la última década del siglo XX las relaciones de Bolivia y el Perú se vieron enriquecidas con los aportes sustanciales de los presidentes de ambos países. En el caso del Perú, el presidente Fujimori ha efectuado trece visitas a Bolivia y se ha reunido bilateralmente en los últimos ocho años en más de veinte oportunidades con sus homólogos bolivianos Jaime Paz Zamora, Gonzalo Sánchez de Lozada y Hugo Bánzer Suárez, respectivamente; esto sin considerar las conversaciones bilaterales durante los encuentros en cumbres de carácter multilateral. La frecuencia de estas reuniones constituye una experiencia inédita en América Latina, si se considera que como fruto de esos encuentros se ha logrado estrechar una relación fluida y se ha ido consolidando el proceso de integración entre ambos pueblos.